

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Jueves 11 de Julio de 1872.

NÚM. 202.

## LA TERTULIA.

MADRID 11 DE JULIO DE 1872.

### LOS BÁRBAROS SE ACERCAN.

Nuestros lectores pueden creer que el epígrafe de que nos servimos no tiene por objeto causarles terror, y que nos guardáramos muy bien de aventurar tan tremebunda noticia sin tener datos seguros en que apoyarla. Pero por desgracia ellos mismos, los mismos que se acercan, ó por lo menos los mismos que con mucho gusto se acercarian, nos han dado á conocer sus intenciones.

Un periódico alfonsino entregado á los ensueños, el que ayer nos revelaba los pormenores de la asonada que va á verificarse uno de estos días en Madrid, y el que viene entreteniéndose en representar con sus correligionarios un nuevo *París de las Aceitunas*, cuyo diálogo versa sobre la conveniencia ó no conveniencia de que D. Antonio sea regente de D. Alfonso, escribe á propósito de las próximas elecciones un artículo encaminado á demostrar á los radicales que no deben tomarse la molestia de presentarse como candidatos, y que termina con las siguientes palabras:

«Un ingenioso escritor decía en una reunión de amigos, y para demostrar cuán fácil y tristemente quedan frustradas las mas halagüeñas esperanzas, que el primer día del diluvio, al ver los labradores aquel magnífico chaparrón y señales de que duraría bastante, exclamaban muy gozosos: ¡qué cosecha vamos á tener! ¡No pudiera acontecer que los mil candidatos radicales y los ciento y tantos maristas se hallasen en el primer día del diluvio y se prometiesen una gran cosecha, sin pensar siquiera en que tal vez antes tengan que echarse á nadar? Porque la verdad es que hay un presentimiento fatal para esas y otras análogas ilusiones, y se espera una tormenta de las que no ha anunciado el astrónomo zaragozano. ¿Sería un dolor comenzar el trabajo, consentir en ser diputado, mandar hacer el frac, y en el momento menos pensado encontrarse con los turcos á las puertas de Constantinopla? ¡Quiénes serán esos turcos? Se encargará de demostrarlo el tiempo.»

Agri-dulos en su principio el párrafo del diario sibitico, acaba del modo mas espeluznante, y que menos dudas puede dejar en cuanto á la proximidad y evidencia del peligro que hemos anunciado en un principio, y contiene la confesión á que aludíamos.

Inútil es que los que tengan esperanzas de ser elegidos senadores ó diputados, se tomen el trabajo de manifestarlo á sus compatriotas diciéndoles sus propósitos en un programa. Inútil que ocasionen á los pueblos la molestia de votar, y que abriguen la halagüeña idea de que si los sufragios de sus conciudadanos les son favorables, vendrán á sentarse en los escaños de las Cámaras, y á legislar y á tomar parte en los debates políticos. El bárbaro Omar, seguido de sus invencibles huestes y armado de tea incendiaria enemiga de la ilustración y progreso, el fanático enemigo de la ventura y prosperidad de las Españas, puesto al frente de sus formidables turcos, lo echara todo á rodar, quemará los fraques, y convertirá un sencillo chaparrón de desdichas en un diluvio de ellas.

Hemos aquí, pues, colocados entre un incendio y una inundación, que si el caso no fuera ten apurado, nos haría repetir aquel famoso cuento de los locos que con tanta gracia relata Cervantes.

Pero, dirán nuestros lectores: ¿Quiénes Omar?

¿Dónde está Omar? ¿Quién ha visto á Omar? ¿Quién le conoce? ¿Cómo se llamaba antes de ponerse al frente de los bárbaros?

Preguntas son esas á que no podemos contestar y que nos embarazan en dudas cuyo término es, después de todo, bien pensado, considerar lo que el periódico moderado dice como una simple chanza, que ni impedirá á los candidatos presentarse, ni ser votados, ni ocupar sus puestos en las Cámaras, y á la que puede aplicarse, con una pequeña variante, aquella letra de un himno patriótico que tan finamente satirizaba las esperanzas absolutistas, y que á nosotros nos servirá para concluir, no entristecidos, sino cantando así:

Dicen que vienen los turcos  
Por las ventas de Alcorcón,  
Y los turcos que hemos visto  
Eran cargos de carbon.

### LA SITUACION DE LA HACIENDA.

Que el Tesoro se halla en situación desesperada; que la Hacienda vive en perpétua agonía; que el país está envuelto en agitaciones sin cuento, se dice y se pregunta por todas partes. ¿Cuál era el estado del Tesoro al advenimiento del período revolucionario?

El presupuesto estaba en déficit, déficit que, como probó el autor de *La Hacienda de nuestros abuelos*, acompaña á todos los siglos y á todos los reinos de la España tradicional. Para conllevarlo, se apelaba antes, y se apela ahora, á los préstamos, á los anticipos, á todas las manifestaciones del crédito. Entonces se puso al frente del ministerio de Hacienda un hombre animoso, conocido en la cátedra y en el Parlamento; francamente revolucionario en cuestiones políticas; administrador severo en la gestión de la Hacienda.

Había necesidad de continuar los pagos, y se continuaron; había necesidad de sostener la mayor parte de los impuestos, á pesar de la oposición de las gentes, y se sostuvo; había necesidad de conservar un núcleo inteligente para la administración del país, y se conservó. El Sr. Figuerola habrá cometido errores; el Sr. Figuerola se habrá equivocado alguna vez, y ¿quién no se equivoca? ¿Quiénes son tan perfectos en sus obras y en sus trabajos que pueda levantar el dedo?

La verdad es que en plena agitación revolucionaria, sin cobrarse regularmente los impuestos, con el descenso de las rentas, y los partidos estremos en armas en los campos y en las ciudades, el Gobierno sostuvo el imperio de la ley, y la Hacienda hizo frente á millares de compromisos, exigibles á todas horas y en todos los momentos. Que el ministro del ramo contrató empréstitos; que el ministro aceptó anticipos; que el ministro pignoró los valores públicos, y ¿qué había de hacer? ¿Declarar acaso la bancarota? Pues ese remedio, por vulgar y antipatriótico, no podía seguirse por ningún partido ni por ningún gobierno, ya fuese radical ó conservador.

La bancarota es muy fácil de decir, pero muy difícil de practicar; como que la fortuna nacional es el resumen de las fortunas particulares. Supongamos por un momento que el Gobierno ó el Sr. Figuerola la decretase. Corriente. El Estado suspende sus pagos como en tiempo de Fernando VII, todo crédito estrado se olvida deliberadamente, y solo se satisfacen al corriente las asignaciones personales y los intereses de los que llevan al Tesoro dinero fresco.

Al punto empezarian las quiebras particulares, enlazadas con el Tesoro, y tras de estas vendría la desaparición de pequeñas fortunas. La desconfianza sustituiría á la buena fe; la paralización á las transacciones, y en último término, nos encontraríamos en la misma situación que en 1830, sin dinero, y sin tener quien lo prestase; y lo que era peor, haciendo un papel ridículo en las plazas extranjeras que prohibían, como prohibieron á D. Alejandro Agua-

do toda emisión de deuda española. Sonrojaba todavía el recuerdo de que al felicitar en el año nuevo al ministro de Hacienda francés los síndicos de la Bolsa, dijo aquel representante del poder ejecutivo, para que lo oyese Fernando VII: «Tened entendido que toda prudencia es poca cuando se trata de interesarse en valores españoles.» Y todo esto por haber acordado la suspensión de pagos.

Además, la bancarota, si por un momento desahoga la carga del Tesoro, la hace revivir mas tarde con los ayes de los lastimados y las justas pretensiones de los gobiernos extranjeros. ¿No dejó el gobierno absoluto sin valor ni efecto los empréstitos hechos por las Cortes de 1820 á 1823? ¿No tuvo que reconocerlos en una quinta parte en los últimos años del reinado de Fernando VII? Las circunstancias son superiores á los hombres.

El Sr. Figuerola ha hecho bien en sostener el crédito del Estado. Verdad es que realizó empréstitos y contrató anticipos. Pero esos empréstitos y esos anticipos trajeron á España una serie tal de numerario en barras de oro y plata, que, á pesar de los contratiempos y de las dificultades de la política, los billetes del Banco de España se recibían y continuaban recibiendo á la par.

¿Es que á los imponentes de la Caja de Depósitos se les devolvió papel por dinero? dirán algunos.

Una revolución, por pacífica que sea, siempre amedrenta á las gentes timoratas. Así es que si el Sr. Figuerola llega á mantener la organización de la Caja tal como estaba, todos se hubieran avalanzado á retirar sus capitales, que estaban invertidos en obras públicas ó en atenciones ordinarias del presupuesto, y nadie á entregar un solo real. Consecuencia de esto: la inmediata suspensión de pagos forzosa, indeclinable; suspensión que, aunque de carácter interior, reflejaría al extranjero y nos encontraríamos en situación apuradísima.

Pues bien; el Sr. Figuerola creó los bonos del Tesoro, entonces tan despreciados, hoy buscados con afán en Bolsa. Los imponentes, la mayor parte, ó por desviamiento al hecho revolucionario, ó porque creyeron que esos valores se anularían por otro Gobierno, la verdad es que no los aceptaron, y esta fué una falta para ellos y para el Tesoro.

Surgieron en seguida una serie de usureros, que se ceban siempre en la fortuna pública y en la particular, que decían á las gentes que las cartas de pago de la Caja nada valían, y las compraron al 50 ó menos por 100. Las víctimas lloran hoy al ver la cotización de los bonos ó de los billetes de la Caja, y echan la culpa á otros, cuando debieran empezar por echársela á ellos mismos. Pero ya se ve; hay muchos españoles que necesitan tutor ó administrador para sus negocios, cuando en el extranjero el último menestral sabe lo que tiene su país, lo que le conviene hacer, y si debe ó no tomar parte en los empréstitos nacionales.

Hemos creído conveniente indicar estas consideraciones antes de llegar á la situación actual.

Los ministros de Hacienda han trabajado con celo; no negamos nunca la imparcialidad á nuestros adversarios. Pero hubiera sido preferible seguir una marcha distinta. En 1871 el déficit acumulado de anteriores ejercicios, y que no había podido enjagarse con las operaciones del Tesoro, llegaba á un límite respetable. Era preciso saltarle. Las Cortes dejaron al arbitrio del Gobierno varios medios, y el señor Ruiz Gómez aceptó sin vacilar el mas público, el mas solemne, pero el mas arriesgado y el mas comprometido para la reputación de un hombre público.

Pues bien: aquel empréstito, porque eso fué el medio escogido, superó á todos los cálculos y á todas las esperanzas. Las economías realizadas prepararon el terreno, y en el momento de la operación el Gobierno recibe la oferta de 2.400 millones de reales, cuando el pedido alcanzó solo á 600 efectivos. Con tan saneados recursos, España podía respirar, podía reponer su Hacienda, vigorizar la administración pública, y conseguir en breve plazo un presupuesto

que tendiese á la nivelación verdadera, con las economías en los gastos y aumento en los ingresos.

La política hizo imposible este pensamiento. No es hora de culpar á nadie, sino de consignar hechos. Pero si diremos, porque ahora vuelve á ser ministro el Sr. Ruiz Gómez, que si entonces era facilísima la tarea, hoy es mas árdua, mas trabajosa, pero no imposible.

Ante todo un presupuesto: mas vale un presupuesto malo, que ninguno. Hé aquí nuestra aspiración, que desenvolvemos con calma, con imparcialidad, con espíritu levantado, como podrán ver nuestros lectores así que hayamos concluido este brevísimo trabajo.

### FILIPINAS.—MARINA (1).

Repetidas veces han manifestado algunos periódicos amigos de la anterior situación, que era lamentable el estado de atraso en general en que se encontraban las islas Filipinas, y adictivo por demás el del Tesoro de las mismas islas.

Con este motivo, y para que pudieran entrar en las vías de verdadero progreso, escitaban al Gobierno á fin de que dictase medidas convenientes para que, desarrollándose la riqueza, fueran mayores los ingresos, y para que los gastos se redujeran á lo indispensable, á lo que realmente fuera de estricta utilidad.

Allí, entre otras cosas, decían, por falta de recursos están sin cubrir obligaciones muy sagradas; allí es necesario pagar y mejorar, como uno de los medios mas eficaces para que se mantenga nuestra influencia y para que siempre haya completa tranquilidad; allí es indispensable que se abran carreteras, que las comunicaciones entre islas se hagan con prontitud y periódicamente, que con decisión se proteja la agricultura, la industria y el comercio, que se establezca un buen sistema de colonización en las muchas regiones, que aun subsisten en el propio estado que cuando conquistamos aquel país, que haya alumbrado marítimo en aquellas costas, pidiendo tambien líneas telegráficas y cables submarinos entre los puntos que por su verdadera importancia fueran mas indispensables, y señalaban la necesidad viva de vías férreas entre los parajes en que la navegación fuera difícil ó imposible, para que con facilidad, prontitud y baratura pudieran trasportarse á los centros comerciales los productos del país.

Para que pudieran obtenerse esas interesantes mejoras, consideraban preciso que los ingresos fueran mayores y que los gastos sufrieran una notable disminución, toda vez que el estado del Tesoro, no solo no permitía atender á esas mejoras de que depende en gran parte el fomento de la riqueza, sino que, lo que se recordaba, no era bastante, por desgracia, para cubrir los gastos que allí se irrogan.

Nosotros creemos, con fundamento, que el consejo de Ultramar tiene en estudio esos y otros proyectos, que por lo acertados están llamados á desarrollar mas y mas la riqueza de aquel privilegiado país; desarrollo que, si bien siempre, en todas circunstancias debe procurarse, hoy es mucho mas conveniente y patriótico, atendido el lamentable estado de atraso que allí se experimenta, estando en la conciencia de todos proporcionar cuantas mejoras sean susceptibles en perfecta armonía con los adelantos modernos. Esas mejoras, esas reformas mejoradas hijas del mas perfecto estado, convertidas que sean en resoluciones sabias que se dicten, serán uno de los motivos mas poderosos para que se aumente nuestra influencia, y para conseguir la mayor suma de aprecio y de prosperidad posible.

Trabajando en ese sentido, como ya hemos dicho trabaja el Consejo, de esperar es, atendiendo á los antecedentes de las personas que lo componen, que activarán, en lo que de ellas dependa, el despacho de los asuntos que están

(1) Este artículo es de un colaborador de nuestro periódico, persona de verdadera competencia en el asunto de que se trata (Nota de la Redacción.)

sometidos á su deliberación, y que como de su competencia, iniciarán todas las mejoras que les sugiera su reconocido celo, práctica y experiencia, para que de este modo, tambien, y cuanto antes mejor, pueda alcanzarse aquel suspirado fin.

Si ese es nuestro anhelo, que es perfectamente el anhelo del país, si para las islas Filipinas, como para las demás posesiones de la Península, queremos todas las mejoras posibles, mejoradas con bien meditados economías, mejoras y economías respectivamente iguales á las que se tienen y á las que en mayor escala deben abordarse con mano fuerte para la madre patria, dicho se está que todos debemos aspirar, trabajando de consuno, para que ese deseo general se vea cuanto antes convertido en realidad.

Cualquier Gobierno, como dijo muy bien entonces la prensa ministerial, que realice tan deseado bien, se hará acreedor á los aplausos de todos los partidos, porque esta es una cuestión en la que por nada ni para nada entra la política, estando al lado de ella la prensa como representación de la opinión pública, toda vez que en ello se interesa vivamente nuestro prestigio, nuestro buen nombre, la mayor influencia, y el españolismo mas esquivo.

Como una prueba de que el Consejo de Filipinas comprende tambien perfectamente la necesidad de que se reduzcan los gastos, sabemos que ha introducido importantes economías en los proyectos de presupuestos correspondientes á los ramos de Hacienda, Gobernación, Fomento y de Gracia y Justicia, esperando, para completar esta obra económica, las bajas de consideración que á toda costa, y con prontitud, debe realizar el Almirantazgo en el presupuesto del apostadero.

Nuestro colega *El Debate* ha dado una idea del proyecto que tiene en estudio aquella alta corporación de la Marina, como asunto de su competencia, idea ventajosa, y que por serlo, se han admitido en principio las reformas que contiene el proyecto.

Si ese trabajo, segun nuestro colega, está ajustado á la legalidad; si los servicios que suprime, es por el motivo de que aunque útiles, no son verdaderamente marítimos; si otros que establece son de carácter urgente por su reconocida utilidad y conveniencia; si las reducciones no son de aquellas que pueda decirse que espondrán el material existente; si la notable baja que se hace en ese sentido y con tales condiciones representa una reducción de treinta por ciento del presupuesto para el ejercicio próximo de 1871-72; y si esa economía no dá motivo para que, debido á ella, tengan que hacerse mas adelante mayores desembolsos en vista de esos resultados tan halagüeños para el servicio y para el Tesoro, se comprende perfectamente que el Almirantazgo, en su reconocida ilustración, rectitud y patriotismo, recibiera con todo el agrado y estimación que merece un proyecto de tanta importancia.

Ya que por falta de tiempo no se ha ultimado, remitiéndose al ministerio de Ultramar, nosotros esperamos confiadamente que el Almirantazgo, impulsado de su celo y del ferviente deseo que le anima en favor de las economías razonadas, procurará que cuanto antes quede terminado, por ser un asunto vital administrativo y políticamente considerado.

Y no hay que hacerse ilusiones: por las noticias oficiales que se tienen, el estado de la Hacienda pública en Filipinas es desgraciadamente muy desventajoso, urgiendo sobremedida que por el momento, y sin demora, se lleven á cabo las mayores economías posibles para evitar que continúe aquel terrible mal.

Si esto, como esperamos, se hace desde luego, despachando el señor general Beranger, como decididamente creemos, el presupuesto de referencias, que tanta y tanta falta está haciendo en el departamento de Ultramar, habrá hecho un señaladísimo servicio á la patria, y muy particularmente á la gestión económica de aquellas islas.

Colocado el trabajo en el terreno ventajoso en que lo está, no puede ofrecer duda que seguirá su marcha natural, esto es, la marcha

— 308 —

A esta voz la gente le abrió paso. Galar, detrás de Oliveros, y llevando á su lado á maceo Pistacho, repitió tambien.

—¡Servicio del rey!

De esta suerte atravesaron el patio y entraron en las primeras habitaciones.

Los lacayos que guardaban la puerta del gabinete de M. Zamet, quisieron impedir la entrada á Pistacho, pero al verlo Oliveros, les dijo:

—¡Servicio del rey!

Y los tres entraron.

Zamet era un hombre de unos cuarenta años lo mas, y se hallaba sentado delante de una gran mesa toda llena de papeles y pergaminos.

Al sentir entrar á Oliveros, levantó la cabeza diciendo:

—¡Ah! ¿Eres tú querido mío?—Y reparando en Galar, continuó:—¿Te acompaña ese caballero?

Oliveros hizo un signo afirmativo.

Al saludar Galar, dejó ver á Pistacho que se hallaba detrás de este, y próximo á la puerta.

Zamet le reconoció inmediatamente.

—¡Hola! mi buen Pistacho, ¿cómo aquí?

—¡Ah! verás señor, contestó Pistacho; os traigo mis pequeñas economías para que hagáis de ellas lo que mejor os plazca.

Y esto diciendo Pistacho, dejó caer sobre la mesa su pesada maleta, la que produjo al caer un ruido metálico.

—¡Diabli! dijo Zamet.

Al mismo tiempo Galar sacaba de su dedo la sortija del rey y se la presentó á Zamet.

El rentista, al verla, se estremeció, y mirando á Galar le saludó respetuosamente, al mismo tiempo que le decía con toda la mejor cortesía:

— 309 —

—Caballero, desde este momento me teneis á vuestra disposición.

—Entonces, señor, podemos hablar.

Y se sentó, lo que no hacían los mas altos personajes delante de Zamet; tanto es el poder que ha tenido y tendrá el dinero!

Zamet esperó á que Galar le dijese el objeto de su visita.

Galar prosiguió:

—Señor, deseo que hagais esperar á todo el que os ha solicitado ver. Pues necesito hablaros una media hora.

—Si así lo deseais, caballero, dijo Zamet, los despediré.

—No, es inútil, contestó Galar.

Luego, mirando á Oliveros y á Pistacho, dijo:

—Estos señores son amigos delante de los cuales puedo hablar.

Zamet hizo un signo de asentimiento.

—Segun dicen, señor Zamet, sois rico, escocivamente rico, y lo que se afirma suele ser siempre verdad.

—¡Así, así! contestó modestamente el banquero.

—Dices que vuestra caja rebosa, prosiguió Galar.

Zamet creyó que Galar le había ido á pedir dinero, y se apresuró á decirle:

—La cual está enteramente á vuestra disposición.

—Esperad, decía pues, que vuestra caja se halla llena...

—Sea, dijo Zamet.

—De bisutería, de pedrería, de oro, billetes y letras sobre vuestros correspondientes de España, Italia y demás.

—¡Y después? murmuró Zamet.

—Aun se dice, continuó Galar, que dicha caja tiene una cerradura de seguridad, y que dicha caja es una obra

— 312 —

—Pues mirad.

Zamet se aproximó al lecho, tocó un resorte que había en una de las columnas de los pies de este, é instantáneamente el lecho se abrió cual si fuera un cofre, dejando ver debajo la célebre caja.

Esa, como ya saben nuestros lectores, constituía una obra maravillosa. Era su tamaño de cuatro pies de ancho sobre seis de largo, de acero forjado y guarnecida de clavos de bronce.

A primera vista no se percibía la cerradura, pero apretando uno de aquellos clavos, dejaba ver la entrada para la llave.

—¡Muy bien! dijo Galar. Veo que para llegar hasta esa caja es preciso primero abrir esa cama.

—¡Y conocer el secreto!

—No hay duda.

—Y saber dónde se halla.

—Y por consecuencia, continuó Galar, es necesario asesinaros para llegar hasta ella.

—Sí, dijo Zamet estremeciéndose.

—Pues eso es precisamente lo que piensan hacer.

—Pero, dijo Zamet temblando; creo poder estar seguro de mis criados.

—¡Ah!

—Sobre todo de los suizos, que son buenos.

—No diré que no, murmuró Galar.

—Luego, se quedan todas las noches diez criados bien armados en la antecala.

—Los cuales de nada os servirán.

—¡No!

—No, puesto que los asesinos no entrarán por ahí.

Y Galar designaba la puerta por donde habían entrado y que había quedado abierta.

—Luego, ¿por dónde entrarán?

— 305 —

—¡Por que no! le contestó el page.

—Ya no soy hostalero.

—¿De veras?

—Sí, por la sencilla razón de que ya no tengo hostería.

—¿Luego la has vendido?

—No, monseñor, me la han quemado.

—¿Pero quién?

—Ese café de Pont Ribaud, que quiso vengarse por haberos tenido en mi casa.

—Pont Ribaud, ¿luego no ha muerto?

—Ca, nada de eso.

—Pues yo creí que se hubiese atravesado con su espada.

—¡Ah! sí, dijo Pistacho; lo que ha hecho es emborracharse; ni mas ni menos.

—¿Y el baillío?

—El baillío, á quien fui á quejarme, me dijo que debía de alegrarme.

—¿De que te hubiesen quemado la hostería?

—Y de que no me hubieran abocado.

—Está bien; uno de estos días arreglaré todas las cuentas con Pont Ribaud y con el baillío.

—Felizmente no quemaron mas que la casa.

—¿Y qué?

—Que el fuego no bajó á la cueva.

—¿Luego has salvado el vino?

—El vino y esto.

Y Pistacho enseñaba su maleta con alegría.

Galar la palpó con sus dos manos, y vio que estaba llena de dinero.

—¡Diabli! dijo.

—Son mis economías, dijo modestamente Pistacho.

—¿Y las trae á París?



decididamente exigen los verdaderos intereses del país, y por tanto, también los de la Marina, confiando, sobradamente, toda vez que la justicia tiene por objeto primordial velar por la felicidad común, se inspirará también en esta ocasión el señor ministro de Marina con el Almirante en los sagrados e ineludibles deberes que impone la alta autoridad que ejerce, para en el caso remoto de que si el proyecto tuviera algo de dudoso, que no lo creemos visto lo dicho por la prensa y el buen concepto que disfruta su autor, sabrá entonces hacer las aclaraciones más concluyentes, satisfaciendo así con justicia los más preciados derechos, pensando para ello con la más esquisita imparcialidad todos los antecedentes, para que resulte, como no podría menos de resultar, la exacta verdad de los cosas.

Por último, aunque las economías propuestas lleguen a dictarse, nada, absolutamente nada se habrá conseguido si, para el planteamiento de ellas y del plan que deberá adoptarse para que en la práctica del ejercicio puedan resultar mayores, no se procede con el acierto que es de esperar. Es de completa necesidad, pues, que el sistema se plante y se siga por personas que estén perfectamente interesadas en su buen resultado, y que á esa circunstancia les esté unida, como condición precisa, la de un carácter firme, esto es, de aquellos que, funcionando dentro de la legalidad, van hasta conseguir el fin de las cosas que se proponen, sin que le intimiden los obstáculos por grandes que sean y sin consideración á nadie ni á nada.

Cuando se cuenta con elementos de esa especie, conservadores de ese temple, entonces las reformas, las economías son una verdad; pero si faltan esas relevantes condiciones, lo cual seguramente no creemos, entonces las reformas no quedan más que escritas, porque la falta de interés hace que no se lleven á cabo con toda la perseverancia que es de desear, y el resultado, en último caso, es completamente negativo, contrario, por tanto, al vivo y laudable propósito del Gobierno, toda vez que los gastos continuarán en la misma proporción, y agotándose antes de tiempo los créditos legislativos, sería necesario solicitar suplementos para cubrir los servicios, y de aquí que los desembolsos serían iguales á los enormes que se vienen practicando.

Si alguna dificultad pudiera existir para conseguir ese resultado, nosotros creemos que desaparecería en el instante que el Gobierno, por interés del Estado, se propusiera á ello, pues nadie puede negarse á prestar sus servicios, hasta á sacrificarse, cuando esos servicios, esos sacrificios los exige la patria para salvar el estado precario en que por desgracia se encuentra el Tesoro de las islas Filipinas.

Según las noticias que recibimos de Portugal, vemos que sigue la efervescencia, como las demostraciones pacíficas, en contra de los derechos de consumos. De muchos puntos se dirigen representaciones al rey pidiendo la convocatoria extraordinaria de las Cortes, para que se modifique la ley del 13 de Mayo último. Y según nuestras noticias, cuando llegue el rey á Lisboa será considerable el número de representaciones que se le presentarán, aparte de las que ya le han entregado en los pueblos de su tránsito.

Vemos por los periódicos llegados ayer, que se está formando una especie de liga en el reino vecino para resumir por distritos sus representaciones. Leiria representa los pueblos de Alcobaca, Baralla y Obidos. Castello Branco se sabe que representa las poblaciones de Villa de Ría, Villa Veinha de Rodan, Provença y Certao.

En la villa Franca de Xira, se ha reunido el comercio para discutir si debía ó no pagar el nuevo impuesto, hallándose todos los concurrentes unánimes en que este impuesto es ruinoso para el comercio, y en no satisfacerle sino cuando todo el reino lo pague, y en que era necesario elevar una exposición al Gobierno en este sentido.

El Gobierno recibió noticias de que se notaba alguna agitación en Moncorvo y Villa Flor, habiéndose tomado algunas precauciones para que no se alterase el orden si se llegaba á hacer alguna manifestación en estos días.

Estos movimientos pasivos, son aceptables y legales para todo pueblo que comprende su libertad y sus derechos, como la paz y tranquilidad para su país; pero, pues, nuestros vecinos en esa propaganda, y demuestran á su gobierno conservador, como á todos los que así se apellidan, que los perturbadores del orden son los que excitan á los pueblos á que se salgan de sus derechos; son ellos, con sus actos ilegales y sus ideas reaccionarias, y que si alguna vez peligra la paz y la libertad de una nación, es

cuando ellos se hallan en el poder, y no de otra manera.

Según un amigo nuestro, que ha tenido ocasión de hablar con los facciosos de la partida Marconelli, de la provincia de Ciudad-Real, estos van desarmados y con gran desconfianza respecto á los que en la misma se llaman jefes, que son el citado Marconelli, Calero y Vazquez (D. Antonio), temiendo que en un momento dado los abandonen y se presenten á indulto.

En esta partida van los malhechores todos que vagaban por los montes de Toledo, únicos que, á la salida de Ballesteros y en casos semejantes, hacen frente y suelen disparar algunos tiros.

Los carlistas todos de aquella provincia se hallan indignados por la conducta que el Calero observó con dicho Ballesteros, pues como consecuencia de sus órdenes, murieron dos paisanos indefensos, si bien costó caro al citado, pues allí fué herido, sin que hasta ahora le hayan podido hacer la primera cura, perdiendo también allí el caballo que montaba.

El armamento que llevan, es en general malo y antiguo; únicamente los malhechores van con escopetas de dos cañones y revólvers.

Vazquez (D. Fernando), que ha estado algunos días con su hijo en esta partida, se ha separado al fin de ella, y creemos se halla escondido en esta capital.

No porque seamos ministeriales hemos de someternos á los abusos de la administración. La Tertulia, antes que todo, se creó para defender los intereses generales y particulares y para sostener la moralidad en los servicios públicos.

En tal concepto, no tenemos inconveniente en elevar nuestras quejas al señor director de Comunicaciones, para que tome las medidas oportunas á fin de que no sufran perjuicio las empresas periodísticas por el mal servicio de ese ramo.

Ayer nos escribía un particular de Cartagena, dejando la suscripción por no haber recibido más que nueve números en todo el mes de Mayo, y cinco en Junio.

Nosotros agradeceríamos al Sr. Villavicencio que procurase mejorar el ramo que está á su cargo, y que enviase una circular á todos los subalternos recientemente nombrados, excitando su celo y laboriosidad, y anunciando las penas á que son acreedores por faltas cometidas en el ejercicio de su cargo, á var si de esta suerte se corrigen los vicios que dentro del ramo desarrollaron los Gabinetes conservadores.

Algunos periódicos, que pretenden pasar por maliciosos y son bastante cándidos, hablan una y otra vez, hace algunos días, de la resolución que han tomado los ministros *transferidores* de llevar á LA TERTULIA á los tribunales. Hasta ahora el buen deseo que muestran los apreciables diarios forjadores de la noticia, no ha tenido consecuencias, y les aseguramos que no las tendrá, y que, aunque las tuviese, no nos importaría.

De otra parte, aconsejamos á nuestros colegas, si sus benévolas indicaciones solo son hijas de una curiosidad impaciente, que no se cansen, porque no obtendrán de nosotros, por el momento, mejor resultado que el que obtuvieron los exploradores enviados á Hamlet. Hay cuestiones que solo el tiempo puede dilucidar, y para hacer que LA TERTULIA suene cuando no le place, se necesita más habilidad que para tocar la flauta, sin saber, ó el violon sabiendo, como lo hacen los periódicos que nos vienen cansando con esas fútiles amenazas de denuncias ni siquiera imaginables.

#### Dice El Diario Español:

«Nos ha llamado la atención el siguiente misterioso anuncio que publica hoy un periódico: «En cuanto concluyamos de reunir los datos que necesitamos para formar completo juicio sobre cierto asunto, daremos á conocer á nuestros lectores la tramitación y estado de un expediente en que un Cidón radical parece se ha beneficiado unos cuantos millones.»

La cosa parece grave, y mucho más tratándose de un Cidón que para ser digno de ese nombre, debe ser todo rectitud y severidad en punto á principios morales.

Parécenos que el Cidón de que nos habla la historia no se ocuparía en amañar expedientes para beneficiarse millones.

De cualquier manera, tenemos curiosidad de conocer el asunto y el nombre del interesado.

El periódico calamar á que El Diario Español alude, estamos seguros que ni hoy, ni mañana, ni nunca, probará lo que dice; pero en cambio ciertos periódicos conservadores anunciaron anteaño que los ex-ministros del último Gabinete habían acordado llevarnos á los tribunales por habernos ocupado de sus CRIMENES, y en todo el día de ayer no apareció por nuestra redacción ningún requerimiento judicial. La Iberia se contenta con decir que quién

no ha cometido crímenes políticos; pero nosotros debemos advertir que no son CRIMENES POLITICOS los cometidos por el último Gobierno á que nosotros hemos hecho referencia, sino otra clase de CRIMENES, por los cuales será posible que alguno ó algunos de los individuos del ministerio anterior concurren, no á la barra del Senado, sino ante EL JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA.

Conste, y que se nos cite, que dispuestos estamos á probarlos ante los tribunales.

¿Dirá lo mismo de lo que dejamos transcrito el periódico á quien copia El Diario Español?

Los gobernadores van reponiendo los ayuntamientos y diputaciones arbitrariamente disueltos por Sagasta y compañía, lo cual no puede verificarse sin que sean separados los que ocupan en las corporaciones populares el lugar de los individuos nombrados por los pueblos, y la oposición ha dado en la gracia de citar como disoluciones á lo Sagasta, las reponiciones que se verifican.

Esta inocente diversion significa muy poco, porque el país es testigo de lo que sucede y de lo que sucede, y coloca á calamares y radicales en el lugar que les corresponde; á los primeros, entre los infractores desmembrados de las leyes; á los segundos, entre los que respetan, la ejecutan y la restablecen.

Vamos á decirle á nuestro colega El Pueblo lo que significa que el supuesto propósito de abdicación del rey D. Amado se halla á la orden del día en toda Europa, especialmente entre los periódicos franceses é italianos. Significa que cierto desairado pretendiente de la Corona de España, ha puesto en movimiento nuevos millones para ver si consigue crear atmósfera en favor de un *sobrineto* á quien ayer odiaba, y hoy protege decididamente, después de verse burlado en sus primeras pretensiones, en aquellas absurdas pretensiones que le obligaron á declarar hipóticamente que se adhería á la obra de la revolución que había espulsado de España á los Borbones, y que acataría siempre la soberanía nacional, como fuente de donde proceden todos los poderes públicos.

Ya hace mucho tiempo que la prensa y los particulares se vienen quejando de los perjuicios que se les causan con la multitud de sellos de Correos falsos que están en circulación. Nosotros hemos elevado nuestras querrelas á los distintos directores de rentas, sin que hayan obtenido un resultado satisfactorio; hoy volvemos á ocuparnos del mismo asunto, seguros de que el Sr. Ulloa y Valera no las desatenderá como hicieron sus antecesores, y pondrá un pronto correctivo á tamaños abusos.

Intil señor cansarnos en indicar al inteligente director del ramo los medios que puede emplear para conseguir el apetecido resultado. Nos consta que el Sr. Ulloa conoce perfectamente la materia, y se ocupa en evitar esos males; por esta razón nos limitamos á pedirle que plantee á la mayor brevedad sus reformas, seguro de que recibirá un aplauso de la prensa, de los particulares y del Estado, cuyas rentas aumentarán de un modo considerable.

Esperamos del celo y laboriosidad del señor Ulloa que atenderá nuestras legítimas reclamaciones.

#### Pregunta La Esperanza:

«¿Quién iba anteaño de madrugada dentro de una camilla por la plazuela de Santo Domingo?

Algun personaje muy importante debía ir, ó algún misterio no menos importante encubría la camilla en cuestión, puesto que era conducido por unos cuantos soldados, precedida por un piquete de caballería y seguida por otro piquete también de caballería y una docena de infantes con bayoneta calada, fuerza que capitaneaba nada menos que un brigadier ó general.

El vecino de la plazuela de Santo Domingo que nos ha comunicado la noticia, no pudo ver, á causa de la distancia y de la poca luz que el sol arrojó al romper el día, si el entorchado era de plata ó de oro; pero sí que el brigadier ó mariscal de campo llevaba, á mas del entorchado, tres galones de coronel.

¿Dedicándole Madrid desde hace algún tiempo es la corte de los misterios?

En efecto; nosotros también tuvimos noticias de esa especie de cortejo fúnebre de que habla el periódico carlista, y al procurar informarnos detalladamente, hemos sabido que en la camilla iba el niño Terso herido de gravedad por haber rodado la escalinata de la puerta del Congreso, al querer arrancar la cola—que, según La Esperanza, había sido robada—á uno de los leones de bronce que adornan aquel pórtico.

Sentimos el percance que ha sufrido S. M. Tersa por esta última calaverada.

Dice un periódico montpensierista que los liberales de ahora se han empeñado en que no

tengamos libertad, y que al fin se saldrán con la suya.

En lo que se han empeñado los liberales de ahora, es en que desaparezcan para siempre de la esfera de la administración pública tantos farsantes, tantos marocordes, tantos enemigos de los intereses de los pueblos y del bienestar general, y creemos que al fin nos vamos á salir con la nuestra.

Según nuestro colega La Política dice en uno de los suscritos á su número de ayer, provocado por otro colega sagastino, el Sr. Sagasta no podría dar en juicio, y ante los tribunales, en cumplida satisfacción á su conciencia y á su dignidad acerca del negocio de la malversación de los dos millones sustraídos de la caja de Ultramar, delito previsto y penado en el artículo 408 del Código. Puede que tenga razón el periódico La Política.

Nos habíamos propuesto abrir una sección de rectificaciones á las noticias y especies falsas que la prensa oposicionista de ciertos matices inventa y divulga; pero como después de todo es dar importancia á lo que no la tiene, desistimos de nuestro propósito. Cuando haya hechos concretos que merezcan rectificación, rectificaremos; á lo simple y desprovisto de sentido, otorgaremos el honor del desden. A tal categoría pertenece el siguiente suelto de El Diario Español que reproducimos, como ejemplo de lo que no nos sacará de nuestro silencio:

«Es cierto que el Sr. D. Cándido Nocedal, antes de salir de esta corte, ha celebrado varias conferencias con el Sr. Ruiz Zorrilla, á fin de convenir en un indulto y la presentación de los carlistas?»

¡Ah! ¡Ja, ja, ja!

La Staffetta de Nápóles responde á la supuesta carta que se dijo había dirigido al rey de Italia el Sr. Ruiz Zorrilla, y aunque hace consignar que los periódicos semi-oficiales de Roma acreditan que es apócrifa, publica, porque, aun en tal sentido, dá una idea aproximada del alto concepto que merece á amigos y á adversarios el insigne hombre de Estado que hoy preside el ministerio español.

El Clamor Público y otros periódicos hablan de escándalos, trastornos y alteraciones de la paz pública en Madrid. Testigos hacemos á todos sus habitantes de la falta de circunspección y de verdad que hay en estas noticias. No puede siquiera ser ardid de oposición, porque si el objeto es alarmar en provincias é impresionar en el extranjero, contra la realidad de los hechos que son notorios, nada valen las invenciones malvólas de algunos fabricantes de sifón de noticias de sensación.

Ayer pasó una comisión, compuesta de los Sres. D. Antonio San Martín, D. Cipriano Carmona, D. Antonio Vicens y el señor marqués de la Florida, á entregar á nuestro amigo y correligionario D. Francisco Salmeron y Alonso, el baston de ministro togado que sus amigos, socios de la Tertulia progresista democrática, le regalaban como prenda de cariño, entregándole, con este motivo, la afectuosa carta que sigue:

#### TERTULIA PROGRESISTA DEMOCRÁTICA.

Sr. D. Francisco Salmeron y Alonso:

Muy señor nuestro y de nuestra distinguida consideración: Prenda de cariño es la que tienen el honor de ofrecer á V. los socios de la Tertulia progresista democrática, que han admirado su lealtad en las graves crisis del noble y grande partido radical.

Si la Tertulia ha merecido bien de la patria, cooperando al triunfo de nuestra causa, parte de su gloria se debe al poderoso influjo de la palabra de V., al mérito de su ejemplar consecuencia y al prestigio de su austera abnegación.

Dignese V. aceptar el baston que le ofrecemos en nombre de sus consocios amigos, y sea en él un testimonio afectuoso de nuestra aspiración de ver en los primeros puestos del Estado á quien, como V., consagra su vida á la causa del progreso.

Reiteran á V. la seguridad del mas justo cariño, sus afectuosos S. S. Q. B. S. M.—Cipriano Carmona.—Antonio de San Martín.—Antonio Vicens.—Madrid 10 de Julio de 1872.

Felicitamos á nuestro leal amigo por el honor y rico presente que le hace la Tertulia, á quien tanto debe la libertad.

Un periódico sagastino publica la siguiente curiosa estadística, con el siguiente curioso comentario:

«Datos estadísticos.

Relacion de los periódicos que en la capital de España defienden y atacan al Gobierno de los radicales:

Le defienden: El Imparcial, El Universal, La Tertulia y La Nación.—Total, 4.

Le son benévolos: La Igualdad, Pueblo, Discusión y Libertad.—Idem, 4.

Le atacan: El Combate, Política, Eco del Progreso, Cooperación, Debate, Iberia, Tribuna, Puente de Alcolea, Independencia Española, Gil Blas, Carabel, Clamor Público, Diario Español, Eco de España, Tiempo, Epoca, Re-

generación, Esperanza, Reconquista, Diario del Pueblo, Pensamiento Español, La España Constitucional, El Volante de Madrid y La Trama.—Total, 21.

«Satisface esto al Gobierno y al monarca?»

Veremos.

Nadie sospechará sino que los 24 periódicos restantes son monárquicos amadistas con servadores. Pues de los 24 restantes periódicos 23 son, anti-dinásticos, y uno, El Eco del Progreso, no es fronterizo, ni sagastino.

La Política, El Diario Español, La Epoca, El Clamor Público, El Tiempo, El Eco de España, El Debate, La Iberia, La Tribuna, El Puente de Alcolea y La Independencia de Henao, son alfonsinos encubiertos ó vergonzantes; y el resto republicanos y carlistas.

¿Es esto lo que convenia que se supiera al periódico á que aludimos, y cuyo nombre no queremos estampar en las columnas de LA TERTULIA?

Afortunadamente el país ya sabe á qué atenerse acerca de ciertos periódicos y acerca de ciertos hombres y partes partidos. Cuando se han hecho ciertas protestas de diñatismo en el momento de disfrutar carteras, embajadas, gobiernos, asientos en los Consejos de Estado y otras pingües posiciones, y luego que se pierden estas se hacen protestas contrarias, hay derecho á que la opinión desconfíe de esos hombres y de esos partidos y les diga á voz en cuello esa palabra vil que los califica, esa palabra que la decencia nos impide estampar en nuestras columnas.

Puesto que hablamos de estadística respecto á la prensa periódica, vean nuestros lectores lo que dice, acerca del asunto de que nos ocupamos en el suelto anterior, nuestro colega El Imparcial:

«Diez periódicos defienden con fervoroso acento á los llamados *constitucionales*, y entre esos diez periódicos, no hay para que nombrar ahora, han satisfecho por derecho de timbre, durante el último mes de Mayo, 1.443.500 pesetas.

Cuatro periódicos radicales se publican en Madrid, y su circulación en provincias está representada por 2.505.600 pesetas, satisfechas por derecho de timbre durante el mismo mes.

Las situaciones sagastino-fronterizas tienen resultado en contra la prensa de todos los matices, mientras que la actual cuenta con la benevolencia de cinco periódicos republicanos, La Discusión, El Pueblo, La Igualdad, Gil Blas y La Libertad y uno conservador, que es La Política, los cuales han pagado 2.197.700 pesetas, que unidas al timbre de la prensa radical, ascienden á 4.637.700 pesetas.

De manera que la política actual es sostenida y aceptada por la opinión inteligente que representa la cifra anterior, la carlista, por la de 3.818; la alfonsina pura, incluyéndose á La Epoca, El Tiempo, El Eco de España, El Combate y El Diario del Pueblo, por la cifra de 1.811; la sagastina fronteriza, por la de 1.445; y la federal intransigente, que defienden El Combate y La Cooperación, por 204 pesetas.

Pueden, por lo tanto, llamarse los sagastino-fronterizos con la idea de que tienen á su lado la opinión inteligente en una proporción un poco superior á la de los federales rojos, si bien muy inferior á la de los demás partidos políticos.

De modo que la estadística sagastina, hecha á gusto del consumidor, nada prueba, y en cambio prueba muchísimo la que con esos mismos datos podemos hacer los radicales.

Un periódico republicano, La Libertad, dice en su número de ayer:

«Recomendamos á los periódicos monárquicos y amadistas las falsedades, las miserables armas, las insolencias con que les hacen la oposición ciertos periódicos también monárquicos y amadistas.

Comparan esa oposición, como la compara el país, con la que les hace la prensa federal, y no tendremos más que pedirles, para que seamos juzgados todos y cada uno según merezcamos.»

Las oposiciones unionistas hace ya cerca de veinte años que son conocidas de todo el país. Cuando en estas luchas ardientes no militaban mas que dos partidos verdaderamente constitucionales, el progresista y el moderado, teniendo noble fé cada cual en sus ideas, las contiendas eran corteses y elevadas, como lo eran los sentimientos y los deseos.

¡Hoy todo es... unionismo!

Justificando nuestra actitud un periódico de oposición, nos hace la justicia siguiente:

«La guerra de la ex mayoría al actual ministerio se hace cada día mas cruda, y á nadie ha causado estrafalera que LA TERTULIA haya escrito con la intención, la dureza y la violencia que resultan en sus artículos.

Calamares y fronterizos tienen la desgracia de que España les crea capaces de todo lo malo; por horrible que sea lo que se dice contra ellos, nadie lo cree imposible.

Generalmente el partido del poder ha solidificado en el menos simpático; pero ahora sucede que, á pesar de hallarse en la oposición los conservadores, nadie, ni las oposiciones mismas, tienen la mayor simpatía por ellos, ni quieren hacer causa común con ellos para atacar á los que les han sucedido.»

Tal es el descrédito que por sus actos se han conquistado sagastinos y fronterizos en su paso por el poder.

El Clamor Público, periódico que se ha de hacer mas célebre de lo que fué en sus buenos

Pistacho guiñó un o'jo, al mismo tiempo que dijo:—Sí, las traigo á que hagan algo.

—No comprendo, dijo Galar,.

—Ee... que como conozco algo al señor Zamet... dijo Pistacho.

—¡Ah! ya.

—Hará cosa de dos años que vivió algún tiempo en mi hostería.

—¿Y le trates tu dinero?

—Justamente. El señor Zamet, cuando estuvo en mi casa, me dijo: «Soy el primer banquero del reino.»

—Es verdad.

—Cuando me entregan diez pistolas, al cabo de un año devuelvo once.

—¡Vive Dios! que es un buen interés.

—Así pues, como tengo confianza en M. Zamet, le raigo mi dinero.

—¿Y esos nécios no le querían dejar entrar?

—No, porque decían que era un palurdo, un tonto.

—Sin sospechar que tienes bastante dinero para tomártelos á tu servicio.

—¡Oh! seguro.

—Que quieres, mi pobre Pistacho, le dijo Galar; ya sabes el refrán: si el hábito no hace al monje...

—Se hace respetar, contestó Pistacho.

—Eso es. Pero felizmente aquí estamos, y gracias á nosotros podrás hablar á M. Zamet. ¿No es verdad, Oliveros?

—Sí, cierto, dijo este.

En efecto; los dos lacayos, al ver al paje del rey y á un caballero del aspecto de Galar hablar con aquel, se hallaban confundidos por lo que le dijeron y por no haberle dejado entrar.

pero que seréis tan amable que haced todo lo que os diga.

—Me hallo á vuestra disposición, contestó Zamet, el cual era, como todos los ricos, hombre de números y no de espada.

Este temblaba, y vacilaba sobre sus piernas al hablar así.

Galar, continuó:

—Mi querido Zamet, desearia ver el sitio en donde se halla vuestra caja.

—Está en mi alcoba, contestó Zamet.

—Eso es; son exactas mis noticias.

Zamet se levantó, se dirigió hacia el fondo del vasto salón que le servía de gabinete, levantó un cortinaje y abrió una puerta.

Los dos entraron.

Se hallaron en la alcoba del banquero: Galar no prestó atención en las riquezas que le rodeaban.

Allí era, pues, en donde había dicho Remy á su prima que se hallaba la caja del rentista.

Galar miró por todas partes, levantó las colgaduras, pero nada vió.

Este estado sorprendió.

En aquella alcoba no se veía mas que un rico lecho elevado sobre un estrado, con su pabellón de terciopelo morado, y al fondo del cual se veía una de las mejores lunas venecianas que existían en aquella época en Francia.

Galar se volvió sorprendido á Zamet, el que se hallaba contemplándole detrás.

Este, sin embargo de su gran emoción, se echó á reír.

—Sin duda buscáis la caja, le dijo Zamet.

—Sin duda!

—¿Y no la veis?

—No.

maestrá, y que nadie en el mundo, excepto el cerrajero que la ha construido, la podría abrir.

—Lo que es eso, es cierto.

—¿Díen que aun cuando tuviesen la llave.

—Sí, aun cuando la tuviesen.

—Pues bien, mi querido Zamet, estais muy engañado.

—¡Oh! ¡lo que es eso!

—Pues bien; hay un hombre que se jacta de poderla abrir.

Zamet se estremeció, al mismo tiempo que decía sorprendido:

—¿Sin las llaves?

—No, sino con ellas.

—¡Oh! entonces me guardaré muy bien de dárselas.

—En eso, señor mío, veo que os engañais.

El banquero se puso pálido.

—Para poseer vuestras llaves, el hombre de que os hablo no necesitará vuestro consentimiento.

—¡Vive Dios! Luego, ¿cómo hará?

—¡Oh! muy fácilmente; os las cojerá cuando esteis muerto.

—¿Cuando esté muerto?

—Sí, porque os deben asesinar esta noche.

Zamet se estremeció en su sillón, y se puso livido.

Galar continuó:

—Si el rey me ha entregado su anillo, es que tiene toda su confianza en mí.

—¡Ah! una ciega confianza, contestó Zamet, que sabía muy bien que el rey no confiaba su anillo fácilmente.

—Por lo cual creo tendreis entera confianza en mí; ¿no es cierto, señor Zamet?

—Desde luego.

—Entonces, y puesto que he venido para salvaros, es-

Los tres se acercaron á la puerta del palacio de monsieur Zamet.



tiempos, aunque no conseguirá tanta fama por su consecuencia, dirige al Sr. Topete esta pregunta:

El Sr. Topete saldrá uno de estos días por Francia. ¿Irá a preguntar a otra dinastía si quiere ser defendida?

Nosotros de El Clamor Público oremos y esperamos cualquier cosa; al Sr. Topete, a pesar de mal aconsejado a la sazón, le hacemos la justicia de su lealtad.

Así podríamos decir otro tanto de todos y de cada uno de los conservadores, en cuya mala compañía, políticamente hablando, vá mal encajado el Sr. Topete a cosas que su conciencia honrada ha de rechazar.

Anteayer salió de esta capital, con dirección a su país, por donde se presenta diputado, nuestro querido amigo el Sr. D. Romualdo Ballesteros.

Es hasta una puerilidad la observación siguiente que hace El Clamor Público:

«Parece que ya están firmados los decretos concediendo un crecido número de grandes cruces y encomiendas para diferentes radicales.»

¿Qué partido en el poder ha dejado de recompensar los servicios de sus adictos? Si esto, pues, es justo y hasta equitativo, ¿qué extraña a El Clamor Público que el Gobierno actual, algo menos pródigo en esta materia que sus predecesores, premio muchos servicios que están olvidados y muchos merecimientos que no han logrado jamás mención ni recompensa?

Si entre estos justos premios algo se concede a la vanidad, debilidad ha sido esta de todos los tiempos, y hay que ser tolerante con estas debilidades, y exclamar con Felipe II: «Mas vale drájalos que tome cada cual de la vanidad lo que quiere.»

Los hombres que condecoraron al famoso señor Mansi, que titulaban al insigne D. Venancio, y que cruzaron al perillito Sr. Alau; los hombres que hicieron caballeros a muchos que... no tenían caballos, y diputados y altos funcionarios a varios que a lo sumo no debieron subir del pescante de un coche, se escandalizan hoy de que el Gabinete radical premie la honradez, la consecuencia, el talento, la lealtad y el liberalismo de ilustrados y dignos patriotas que tanto han hecho en pro de la libertad y del progreso.

El Clamor Público decía ayer.

Con estas revelaciones que nos hace un periódico conservador a la moderna, no es extraño que el servicio de Correos se resienta de los males que todos los días lamenta la prensa.

Según aquel diario, en Zamora sigue fielmente observada la famosa cuarentena. A las seis de la mañana, y a guisa de sorpresa inusitada, fueron separados y reemplazados en el acto todos los empleados de Correos, según los deseos de D. Justo Santos, primo de D. Manuel Ruiz Zorrilla y candidato moderado en las últimas elecciones que hizo González Brabo.

Los empleados cesantes, todos progresistas y hombres entendidos, han sido sustituidos del modo siguiente: Administrador, D. Emilio Santos, pariente del director del ramo y empleado nuevo, 15.000 rs. y casa.

Oficial primero, 8.000 rs., D. Baldomero Llera (carlista); no tiene otros méritos que haber puesto en el balcón de su casa el retrato de Carlos VII el día del aniversario de Pío IX y haber sido modificador carlista en las últimas elecciones.

Oficial segundo, 6.000 rs., D. Luis Cuesta, pariente de los Zorrillas, y a quien se le ha de dar un sueldo de 10.000 rs. y casa.

Aspirante primero, 5.000 rs., D. José Sánchez, músico despedido del Hospicio.

Aspirante segundo, 4.000 rs., D. Lucas Poblacion; ha sido ordenanza de Correos en Toro y no es hombre de pluma.

En suma; el miércoles no se pudieron despachar los certificados, y ni al conductor se le firmó el vago, porque nadie sabía hacerlo.

El Clamor Público no está bien informado. El supuesto D. Emilio Santos no ha sido nombrado administrador de correos de Zamora, ni es pariente del Sr. Villavicencio, ni el Sr. Villavicencio sabe quien es.

Los informes que han dado a El Clamor Público sobre la plantilla de correos de aquella provincia, son tan inexactos como los que se refieren al Sr. Santos.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

En otro lugar, El Clamor Público habrá visto nuestras consideraciones generales sobre la administración en general; respecto al servicio de correos, así como sobre cualquier otro del Estado, nosotros y nuestros amigos celebrarán que El Clamor Público y todos los demás periódicos, de cualquier color político que sean, nos denuncien las faltas o abusos que se cometen por los delegados de la administración, pues aunque el Gobierno vigilará asiduamente sobre esta materia, es su propósito poner a toda falta al inmediato y oportuno correctivo, a fin de que la administración pública sea una verdad, y los funcionarios eficaces servidores del Estado.

Que haya alivio señora Independencia del Sr. Henao, que haya alivio.

Ya son seis los periódicos de Madrid que aseguran que La Iberia será capaz de decir: ¡Viva D. Alfonso de Borbón!

¿Tendrá esto alguna relación con la noticia de que La Iberia pasa a ser propiedad de otra empresa?

Si Calvo Asensio viviera, no cesaría de escupir hasta volver nuevamente a la tumba.

El Combate, nada menos que El Combate, replica a los periódicos sagastinos y fronterizos que nos han amenazado con una denuncia de sus patrones los ex ministros, compañeros de Sagasta y Romero Robledo, en los siguientes términos:

«Los que fueran ministros con el Sr. Sagasta se han reunido ayer, y acordado, según se asegura, llevar a los tribunales el artículo de La Tertulia en que se les acusa nada menos que de crímenes.»

«Estas palabras de La Epoca se nos antojan música celestial.»

«Si La Tertulia ha llamado criminales a los Sagasta, Robledo y demás de la banda, en su perfecto derecho ha estado, pues nosotros lo hemos dicho, y hoy lo repetimos: No a la barra del Senado, sino ante un juez ordinario tendrían que responder de sus crímenes los hombres del Gabinete Sagasta-Robledo.»

«¿Tendría que ver que, tras de ser criminales, tanto al menos como muchos que con grillos y esposas purgan sus desahíos en Alcalá y en Melilla, se nos vinieran ahora esos señores (?) con la esperanza de que querían llevar periódicos a juicio para hacerles gastar algunos maravedís!»

«Hay cosas que lo peor es menearlas, y esta es una de ellas.»

Conque chiton por ahora, que ya hablaremos, caballeros, a su debido tiempo.

Asegura La Correspondencia que se ha presentado al Tesoro una proposición de anticipo por valor de 100 millones de reales al tipo de 9 por 100 anual. Nosotros sabemos que hay quien tiene dinero para el Gobierno al 6 por 100 tanto necesite, y la misma Correspondencia dice anoche que ayer celebró la dirección del Tesoro un contrato de anticipo por valor de 50 millones de reales a ese mismo tipo. ¿Cuándo alcanzó este crédito ni el ministro Camacho ni el ministro Angulo, fuera ni dentro del país?

Faltan a la verdad los periódicos que aseguran que el Sr. Ruiz Zorrilla ha subvencionado periódico republicano alguno. Ni republicano ni de ningún otro color político hay en la actualidad periódico subvencionado por el señor Ruiz Zorrilla, que en vez de subvencionar, ha suprimido las subvenciones de sus antecesores.

Estamos conformes con La Correspondencia; el Sr. Rodríguez Pinilla puede haber perdido un recurso ante el Supremo; pero de ello no se sigue que adonde plazo alguno de los bienes que haya podido comprar en otros tiempos (en 1860) al Estado. Tan es así, que el Sr. Rodríguez Pinilla ofrece enseñar las cartas de pago de sus exiguas compras al que ponga en duda su veracidad.

¿Pero no habrá una persona piadosa y caritativa que enseñe a El Eco de Von Blas a ser periódico?

Ayer viene desbocado contra nosotros y nos llama baldón de la prensa.

Vaya, vaya a un colegio a aprender educación, y basta de polémicas de plaza.

La Epoca siente que la marcha del actual Gabinete portugués no merezca nuestras simpatías y nuestras severas censuras, y a nosotros nos sorprende el sentimiento de nuestro colega; pues claro es que jamás podremos estar conformes con la conducta de un Gobierno que ha sembrado entre nuestros vecinos el descontento de que toda la prensa lusitana da cuenta hace muchos días, y que de un momento a otro amenaza tarbar la tranquilidad pública en Portugal.

Por lo demás, es una apreciación particular nuestra y que nada tiene que ver con las relaciones internacionales de las dos naciones que ocupan la Península ibérica.

La cuestión del Retiro da motivo a La Política para decir que todos los que la han referido, incluso La Tertulia, han exagerado, ya en contra, ya en pro de los milicianos veteranos.

Por nuestra parte sostenemos cuanto sobre el asunto hemos dicho ayer, y sin vacilar aseguramos que tan inexactos son los informes de los periódicos alfonsinos, como mal intencionados los de los diarios calamares.

No podemos menos de elogiar el nombramiento de los Sres. Llano y Pertierra, Balart, Moreno López, Romero Giron, Gomez (D. Manuel), Sanromá y Ereso, personas todas de reconocido mérito, y cuyos servicios por nuestra causa son tan grandes como públicos.

El comité radical de Montalban ha dirigido una calurosa felicitación al Sr. Ruiz Zorrilla, ofreciéndole su mas decidido apoyo para asegurar la libertad en España.

Una verdadera satisfacción nos ha producido la lectura de la siguiente proclama, en la que se da por terminada la guerra civil que ha afligido a la provincia de Navarra:

«Gobierno de la provincia de Navarra.—Navarra: Segun los partes oficiales que obran en este gobierno, todos los individuos que habían tomado parte en la última sublevación carlista, con muy contadas excepciones, han regresado a sus hogares acogiéndose a los indultos concedidos por el Excmo. señor general en jefe del ejército de operaciones.»

Una vez mas ha demostrado su tenacidad imponente el bando absolutista, cuyo fanatismo tantos días de luto y de sangre ha ocasionado a esta hermosa provincia. La historia, con su fallo inapelable, juzgará como merece la conducta de los que, inspirándose en los bastardos sentimientos de la ambición y de la venganza, no han vacilado en llevar a vuestros campos y a vuestras aldeas la miseria y la ruina, fomentando con sus predicaciones insensatas la matanza y la guerra. No son vuestros amigos, no son vuestros hermanos, los que así comprometen la tranquilidad de vuestros hogares, el porvenir de vuestro suelo, y la suerte de vuestros hijos: no son vuestros amigos los que os empujan a las peligrosas aventuras de las luchas civiles, dejando la agricultura huérfana de brazos, abandonados las artes y secas todas las fuentes de la producción: no son vuestros amigos los que abusan de vuestra ingenua credulidad para convertir vuestras feraces campiñas, en charcos sangrientos y en inmensos cráteres. El rápido y feliz desenlace de los recientes acontecimientos, que no han sido otra cosa que la exacta y cumplida reproducción de lo ocurrido en las pasadas intenciones, debe servir de saludable ejemplo a los que de nuevo se han dejado engañar con la esperanza de una fácil victoria, alocando también a los instigadores incorregibles de la insurrección, y a cuantos con ella hayan podido simpatizar, bajo la inspiración funesta de una inteligencia perturbada.

Vivid persuadidos de que en nuestra patria se hundió para siempre el imperio del despotismo, y meditando con calma sobre la significación política de los acontecimientos

que en las últimas épocas se han verificado, por el influjo irresistible de las ideas liberales y de las conquistas revolucionarias; pensad que es un absurdo moral suponer la probabilidad siquiera de que el partido absolutista pueda hoy conseguir lo que no logró alcanzar en la guerra memorada de los años.

Habitantes de Navarra: Desde hoy comienza un nuevo período de vuestra existencia; una época de paz, de ventura y sosiego que ha de cicatrizar en breve las heridas causadas a la provincia por el último levantamiento. Recordad, pues, en vuestros campos y en vuestras aldeas, la tranquilidad y el contento; cesen las lágrimas de vuestras familias; vuelvan la animación y la vida a vuestros honrados talleres; y confiad en la solicitud paternal del Gobierno, que vela incansable por vuestra felicidad y la de vuestros hijos; persuadidos una vez mas, de que el sistema liberal con sus fundados principios de gobierno, ha de ser constantemente el defensor mas celoso de vuestros sagrados fueros y de vuestras antiguas leyes; no olvidéis, por último, que la augusta doctrina del Crucificado bendice a todos los que en la esclavitud odiosa de la humanidad, abriendo fuentes inagotables de consuelo para los afligidos de todos los siglos, y tened bien presente que la santa religión que alentó en sus empresas a vuestros esforzados progenitores, es la compañera inseparable de la libertad, sol que vivifica la noble existencia de los pueblos civilizados.

Comparad vuestra condición de hoy con la que era en los tiempos desgraciados de la guerra civil, y no os neguéis a esta hidalga tierra volviéndonos a ser bajo la odiosa dominación del implacable absolutismo. Hoy sois libres como el aire de vuestras montañas; la Constitución os embellece, siendo la égida salvadora de vuestros imprescriptibles derechos; los fueros de la provincia se ven respetados como el santuario de vuestros hogares; pues bien, si la reacción que, por el radicalismo, logre, que no logrará, salir de nuevo al país en la oscuridad, en los horrores del pasado régimen, sería pecheros y no ciudadanos, y sobre vosotros y sobre vuestros inocentes hijos, que serían tratados por los orgullosos señores de vidas y haciendas, como ilotas miserables, erigiera despiadado el látigo sangriento que aun ultraja a la humanidad en las salvajes regiones africanas.

Bas de despotismo, hasta de inocente credulidad; para vosotros, como para todo el pueblo español, la libertad es la vida, el porvenir, la gloria.

Pamplona 3 de julio de 1873.—El gobernador, Bonifacio Carrasco.

Nos remiten nuestros amigos políticos de Santander, para insertar en el número de hoy, como lo hacemos, copia del comunicado que han dirigido a La Epoca en vindicación del agravio que este periódico, y la Gaceta de los Caminos de Hierro, han inferido injusta e infundadamente al gobernador de aquella capital, D. Ricardo Pita, refiriéndose a la cuestión de la huelga ya terminada de los operarios del ferrocarril de Alar a Santander.

Dicho comunicado es el siguiente:

«Sr. Director del periódico La Epoca.

Santander 5 de julio de 1873.

Muy señor nuestro: Teniéndole a V. por una persona digna y honrada, y en tal concepto, amigo de la verdad, hemos de merced de V. se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente comunicado, dirigido a que esa verdad, por nosotros tan amada, respaldada como mereced, dejando en el alto lugar que corresponde la reputación del señor gobernador de Santander, D. Ricardo Pita, villanamente ultrajado en un suelto inserto en el número 7.230 de dicho periódico, correspondiente al día 1.º del corriente, en que se le hace referencia a la terminación de la huelga de los operarios del ferrocarril de Alar a Santander y a otro suelto inserto en la Gaceta de los Caminos de Hierro, tan intencionado como el de La Epoca, e igualmente falso de razón.

Strivásemos V. hacer la inserción que le rogamos, cumplirá con el deber que le impone la ley y la cortesía, y le quedará por tal favor agradecidos sus atentos seguros servidores Q. S. M. D., los que al pie del comunicado firmamos.

Es absolutamente falso, señor director, que el conflicto suscitado por la empresa de dicho ferrocarril y los obreros de los talleres de Cajo, concluyeron por arreglos entre aquella y los huelguistas, como en el periódico de V. se supone gratuitamente; ese conflicto solamente lo ha resuelto el esquilmo, el arbitrio y actividad del nuevo gobernador civil D. Ricardo Pita, que sin miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar a todos la consideración que respectivamente merecían, atento solo a la conveniencia pública, al buen servicio y a los intereses generales y locales, que se encontraban lastimados por la falta de trenes, acudió inmediatamente a reparar el mal, que acaso la empresa había provocado con su mala conducta, para con dichos obreros, con sus justas trabas y salidas, y con sus miramientos a la famosa empresa ni a los operarios, y sin dejar de guardar



## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

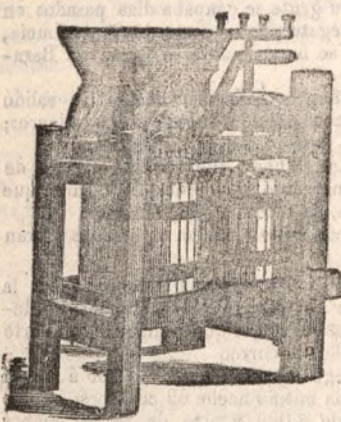
PROVINCIA.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.



## LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jaen, vertedera giratoria, americanos, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó á caballo, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

## ACREDITADOS ESPECÍFICOS

FARMACIAS DE LOS SEÑORES MONTERO Y SAIZ, Corredora Alta, núm. 3, y Pez, núm. 9.—Madrid.

## PASTILLAS LÁCTEAS PURIFICANTES.

Mas de dos mil madres de familia y nodrizas, desde las mas elevadas categorías hasta la clase media y artesana, están usando con favorable éxito de las pastillas lácteas purificantes: preparación recibida con extraordinario crédito y aceptación, consiguiéndose con ellas, no solo el aumento de la leche para criar á sus hijos, sino que al purificar la sangre de cualquier vicio que tenga la madre, ya sea escrofuloso, herpético ó sifilítico, el que, desgraciadamente se transmite al niño en el acto de la lactancia. Precios de la caja, 10 rs., y 2 rs. por razon de porte.

## IDIO GLICERINA-FERRUGINOSA.

Este precioso medicamento, preparado en nuestras oficinas, ha venido á reemplazar con grandes ventajas al aceite de hígado de bacalao, y al jarabe de rábano iodado, tanto por sus virtudes como por su mayor eficacia, careciendo además del gusto nauseabundo de estos, y que hace que los niños lo tomen con mas gusto. Los médicos acreditados de esta corte no prescriben ya otra preparación. Frasco, 20 rs., y 2 mas de porte.

## FOMADA ANTIEMLOROIDAL.

Basta una sola untura para que cese instantáneamente el dolor de las almorrizas, cualquiera que sea su estado de exasperación, y cuya curación se consigue con su uso repetido. Precio del frasco, 8 rs., y 2 mas por razon de porte.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Reemplaza con grandes ventajas á todas las esencias de zarzaparrilla hasta hoy conocidas, puesto que el nitro, con sus propiedades, la hace la bebida mas refrescante que todas las demás, siendo el preparado mejor para corregir todo vicio de la sangre, ya sea escrofuloso ó sifilítico, bastando una cucharadita de las de café en un vaso de agua para obtener el mas pronto refresco, ya sea en viajes, cacerías, etc., etc. Cada frasco contiene para cincuenta vasos. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

## TINTURA DE BALSAMO DE LA MECA.

Es el único cosmético que usan hoy las damas mas elegantes de España. Suaviza y blanquea el cutis, haciendo desaparecer los granos, pecas y arrugas del rostro, quejando la piel sumamente lustrada y tersa. Esta composición no lleva ningún preparado mineral, como sucede en la generacion de los cosméticos, y que tanto destruyen la piel. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

FILBORAS ANTISIFILITICAS DE IODURO POTÁSICO AL GUAYACO. Ningún otro preparado mejor para la curación radical de la sífilis, por antigua ó inveterada que sea, sin llevar ningún compuesto mercurial, que tanto perjudica al que lo usa. Precio, 14 rs., y 2 mas de porte.

## FOMADA AMERICANA.

Esta pomada, cuya fórmula nos ha suministrado un coronel español del ejército de Filipinas, es un remedio hercúleo para toda clase de úlceras, lagas, granos, quemaduras y pinchazos por hierro, alfiler ó aguja. El consumo que tiene esta pomada es extraordinario por sus ya probados y favorables efectos: pomada que aconsejamos se adquiere como preventiva para atender en el acto á las quemaduras y pinchazos de aguja, tan frecuentes en el hogar doméstico. Esta pomada, que curó á dicho coronel una úlcera en una pierna, sobre la cual se opinó por la amputación, se debe á un indio, con la cual curó aquel su padecimiento. La caja, 8 rs., y 2 mas de porte.

## FILBORAS DE YERBA-MAR.

La planta llamada yerba-mar, administrada en pilóras, está dando los mejores resultados contra la terrible enfermedad llamada hidropesía. Cada caja, 20 rs., y 2 de porte.

## FILBORAS DEPURATIVAS.

Es un laxante recomendable y un gran remedio contra las afecciones, indigestiones y dolores de cabeza, y muy útil para los que están acostumbrados á purgarse con frecuencia; fortalece el estómago y disminuye su padecimiento. Caja, 14 rs., y 2 rs. de porte.

## FILBORAS VEGETALES.

Estas pilóras son un remedio eficaz contra toda clase de reumas y la gota, contra los cuales hasta el día solo ha encontrado paliativos la medicina. Las pilóras vegetales, después de repetidos ensayos médicos, las aconsejamos como el único medio de curación. La caja, 16 rs., y 2 de porte.

## FILBORAS FERRUGINAS.

Cuanto enfermos usaron en el pasado año de nuestras pilóras febrífugas, no solo consigieron desterrar en el acto toda clase de calenturas, ya tercianas ó cuartanas, por rebeldes que fueran á toda clase de medicamentos, sino que no volvieron á tener recidivas, y de cuyo pronto, y feliz resultado obran en nuestro poder numerosos testimonios de profesores y enfermos. Cada caja con 100 pilóras, 16 rs., y 2 rs. mas de porte.

Los pedidos se harán á D. Félix Montero ó D. Vicente Saiz, Corredora Alta, 3, ó Pez, 9, en Madrid, cuyos señores se encargan de su remisión á todos los puntos de España, América y del extranjero.—Depositarlos de todos nuestros productos: Avila, farmacia de Rodríguez; Bilbao, farmacia de Pinedo; Toledo, farmacia de Pardo; San Sebastián, farmacia del Sr. Uca; Sevilla, farmacia (en Triana), del Sr. Delgado; Valladolid, farmacia de Reguera; Zaragoza, señor Jordan. (96.)

## LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes:

JARABES DE		
Zarzaparrilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agras	Almendra
Sanguinaria	Fumaria	Corteza de cidra
Cebada	Granada	Limon
Vinagre	Grosella	Naranja
Guinda	Frambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltos en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitando así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que son dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchelagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

Nora. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franca lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn.

60

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribucion está inscrita en el gremio de comerciantes de refinados.—No se compran ni venden al empeño alhajas de doble, de plañé, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de pañuelos de empuño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cueros. Las habitaciones de empuño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC. Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicacion, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones del mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

## PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.

## HERVIDEROS DE FUENSANTA.

(Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curacion de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de la piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino.

Abiertos al público desde 1.º de Junio. Pídanse prospectos en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 95; librerías de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardo, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo. (92)

## NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.  
TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.  
TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.  
TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.  
TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.  
Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.  
Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo, á real.  
Jardines, 5 y Tres Cruces, 1.º principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

## BIBLIOTHECA POPULAR.

una instructiva no alcanza á todas las clases y de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADAS.—Nogés géneros.—Deveres é derechos del ciudadano.—Economía social.—Vocabulario de verdades.—Higiene.—Medicina doméstica.—Gramática portuguesa.—Geografía y agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo. —Diccionario da lingua portugueza. 1.º e 2.º volumes. —No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

## CUENTOS DE SALON.

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha repartido el tomo quinto de la coleccion, con las novelas

EL VELLOCINO DE ORO Y FEA Y POBRE

POR

TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administracion plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los *Cuentos de Salon*, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA, y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS, por T. Guerrero; y LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontaura.

A fines de Junio saldrá el tomo sexto, con la novela de Frontaura *La ruta sanidad*.  
A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el *ALMANAQUE DE SALON*, con láminas y caricaturas. (57)

## DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTRESUELO, MADRID.

Se encarga de cumplimentar los con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, Isla de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la insercion de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde están protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales. (13)

## ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos.

A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por libras Alcanfor granulado..... 16 rs.

Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los ciegos? Comprad el *pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Ouesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (38)

## AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo.

Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (65)



## PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaje, que más bien debiera llamárselas pastillas indispensables. Están elaboradas de un exquisito chocolate, hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una lib. 2, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza del estómago. El agua, que al que viaja tanto dño suele hacer por la variacion propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago, que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir á la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 cada una.

En Provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matias Lopez, tambien hallará el público estas Pastillas de viaje, á los mismos precios que en la Fábrica. (94)

## GRAN BAZAR DE MADRID.

CALLE CEDACEROS NUM. 11.

Acaba de llegar un completo y variado surtido de vajillas inglesas, francesas y alemanas de varios dibujos y elegantes formas. Depósito de arañas y candelabros de bronce. Cristalería de Bohemia y de las mejores fábricas francesas. Gran surtido de transparentes alemanes de varios tamaños y dibujos. Especialidad en juegos de lavabo, de café y de té. Hay además muchos y variados caprichos difíciles de enumerar. (98.)

## INTERESANTE.

NUEVA LAMPISTERIA DE ARTURO RIPOLL.

San Felipe Nerí, núm. 4, esquina á la plaza de Herradores.

Para esta temporada hallará el público en este establecimiento 200 baños de hojadelata y zinc fuertes, de todas tallas, para venta y alquiler á precios muy reducidos.

Zafra ó vasijas para aceites y líquidos en todas cabidas.

Gran depósito de tubos y cañones de zinc para bajadas de aguas preparados á máquina.

Gran surtido de muebles de zinc pintados, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

Venta por mayor y menor.

Se remiten pedidos á provincias.

No equivocarse con la de la vuelta. (95)

## SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR

BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la *Internacional*, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresion será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripcion de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administracion de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de Paris.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 18, 21 y 30.

Cada número consistirá de un pliego doble folio, con ocho páginas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 350 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administracion, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripcion. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 46.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (39)

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico

LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que

se halla á la venta á DOS REALES para los señores sus-

critores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á

CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos

se harán al *Administrador de LA TERTULIA*, acompa-

ñando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18,

bajo. (54)

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga,

Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Giro-

lamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Ani-

seta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldiom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom

Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foigras Bran-

denburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Accesorios superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé,

Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y

Artículos de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Gérova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legi-

timidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)